

La construcción del sujeto lírico. Una propuesta de intervención didáctica a partir de la escritura por consignas

The building up of the lyrical subject. A proposal for a didactic action out of the instruction writing

María Rosal Nadales

Didáctica de la Lengua y la Literatura
Universidad de Córdoba

Recibido el 22 de febrero de 2010.

Aprobado el 22 de marzo de 2010.

Resumen: La preocupación del profesorado por encontrar estrategias didácticas que faciliten la interrelación del alumnado con los textos es una constante en el contexto socioeducativo actual. Las actividades de taller de escritura pueden constituir un vínculo interesante para facilitar tanto la lectura e interpretación como la composición y revisión de textos, con el fin último de aumentar la competencia comunicativa del alumnado y contribuir a la formación de lectores y lectoras críticos y creativos. En este sentido proponemos un conjunto de actividades de intervención didáctica en el aula de Lengua Castellana y Literatura, a partir de textos poéticos.

Palabras clave: Competencia comunicativa. Análisis de textos poéticos. Taller de escritura.

Summary: The teacher's concern about tackling didactic strategies that ease the interaction between students and texts is a constant feature in today's socioeducative panorama. The activities of a writing workshop may make up an interesting link to lead both to the reading and the working-out as well as the composition and checking of texts. All the former will make its contribution to reinforce and enhance the communicative competence of students as well as developing the readers' skill to be creative and critical. Along those lines, we propose a corpus of activities aiming at a didactic action within the Language and Literature teaching realm, built up out of poetic texts.

Key words: Communicative competence. Poetic analysis of texts. Writing workshop.

1.- Introducción.

El desarrollo de la competencia comunicativa del alumnado requiere por parte del profesorado el diseño minucioso de estrategias de intervención didáctica que los acerquen a los textos literarios de manera sistemática y coherente en propuestas en las que el componente lúdico tenga especial relevancia, por lo que contribuye a facilitar una actitud positiva ante la lectura. El incremento de la competencia literaria y la ampliación del intertexto del lector debe ser en este contexto unos de los objetivos prioritarios, como ha señalado Antonio MENDOZA FILLOLA⁵⁷: *El desarrollo del intertexto lector amplía el bagaje literario y cultural, de modo que los distintos conocimientos y experiencias se interrelacionan y se transforman en conocimiento disponible para establecer la coherente comprensión que corresponde a las concretas producciones literarias.*

En este sentido las propuestas de creación literaria, y muy especialmente las diseñadas a partir de consignas⁵⁸, nos parecen idóneas para tal fin, en un contexto en el que el profesorado debe dar respuesta a múltiples interrogantes como los que se refieren a “la falta de interés, atención y motivación del alumnado por todo lo académico” (LÓPEZ VALERO, 2000: 45). Por lo que entendemos que las actividades de talleres de creación literaria son lo bastante motivadoras como para captar la atención del alumnado y para ofrecerle un espacio de expresión.

La utilización del taller es una respuesta válida a los problemas con que se enfrenta a diario el profesorado, siempre con la intencionalidad de experimentar metodologías alternativas, de poner en uso nuevas y variadas opciones didácticas, instrumentos, procedimientos, situaciones de interacción y actividades diversas que se basen en los intereses y actividades del alumnado (LÓPEZ VALERO, 2000: 45).

Así planteamos el acercamiento a cuatro textos poéticos de autores de diferentes orientaciones estéticas, edades y lugares de procedencia, pero todos unidos por el denominador común de los que nos han parecido textos motivadores capaces de captar la atención del alumnado por su carácter divergente, tremendamente creativo, capaces de suscitar la producción poética. Para ello nos hemos valido de los procedimientos creativos a partir de consignas que ya pusiera en práctica el taller de Grafein a partir de la

⁵⁷ Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12470624320125064621457/p0000001.htm#L_1_

⁵⁸ Sobre el taller literario y la escritura por consignas hemos aportado la comunicación “El autorretrato en la poesía. Propuesta didáctica para el taller de creación literaria”, SEDLL, XI Simposio Internacional, Sevilla, diciembre, 2009.

década de los setenta, y que han tenido amplia acogida en las aulas de enseñanza media, nivel para el que hemos adaptado los actividades propuestas.

2.- El sujeto lírico como construcción.

Vamos a trabajar con la idea de que el sujeto lírico es una construcción textual que, sin embargo, puede tener mucho que ver con la realidad o incluso casi nada, sin que ello le reste al poema eficacia estética.

Es bastante habitual entre los lectores, y muy particular entre la adolescencia, considerar que los poetas y las poetisas son los seres más sinceros del universo. Ello hace que muchas veces entiendan la poesía como un género confesional que les puede causar cierto sentido del ridículo, y les lleve a alejarse de la poesía, o a considerar que es un género marcado por una especial sensibilidad de la que estiman carecen. En ocasiones se ha llegado a decir incluso que la poesía es un género marcadamente femenino, porque se asocian erróneamente las ideas de sinceridad y alma sensible con las mujeres y un cierto concepto de poesía⁵⁹. Queremos, no obstante, aportar aquí una serie de propuestas de lectura que nos lleven también a propuestas de escritura en las que el alumnado se adentre en la lectura del poema, en su comprensión y disfrute, a la vez que se atreva a inventar sus propios sujetos poéticos que, no necesariamente, deben responder a su “verdad” biográfica.

Queremos también poner al alcance del profesorado de educación secundaria estas reflexiones para proporcionar propuestas de análisis y de creación que fomenten la relación lúdica con la poesía en el aula. Que los textos sean recibidos como atractivos y cercanos, y que puedan ser tomados como modelo, o incluso modificados y reescritos pueden ser caminos de acercamiento a la poesía. De la misma manera que nos parece importante mostrar a nuestro alumnado que para escribir poesía no es necesario tener ninguna sensibilidad especial, sino haber adquirido y continuar incrementando nuestras posibilidades expresivas a través de la lectura y el disfrute continuado de poemas, así como del conocimiento de las técnicas poéticas, no concebidas de manera abstracta, ni aprendidas como una retahíla de recursos retóricos, sino como instrumentos capaces de facilitarnos la construcción y la expresión de nuestro pensamiento, en el caso que nos ocupa, con intención estética. Se trata, en definitiva, de ampliar la competencia comunicativa y en particular la competencia literaria.

Por tanto no pretendemos formar alumnos poetas, o alumnos que se sientan en la obligación de ser sinceros y mostrar sentimientos o imágenes de sí mismos que no desean desvelar, sino alumnos y alumnas lectores, capaces de disfrutar con el poema y

⁵⁹ De ello nos hemos ocupado en ROSAL NADALES, *Poeta o poetisa*, 2006.

capaces de inventar, de escribir, de corregir, de reescribir; que se atrevan, en suma, a construir sujetos poéticos que pueden o no ser reflejo de su propia circunstancia vital.

3.- Propuesta de intervención didáctica.

3.1.- Objetivos.

Entre los objetivos destaca de manera fundamental y prioritaria, con una intención capaz de englobar a las demás, el deseo de desarrollar la competencia comunicativa a través de la competencia literaria. Se trata de incentivar el acercamiento a los textos desde múltiples perspectivas (lectura, análisis, recreación) con el fin de fomentar las habilidades comunicativas a través de las actividades de lectura y escritura, con un claro componente estético. Estamos en la idea que ya señalara el profesor SÁNCHEZ CORRAL (2003: 321) al afirmar que *El objetivo central de la didáctica de la literatura no puede ser otro que el de propiciar la adquisición y el desarrollo de la competencia literaria, entendida, claro está, no como una propiedad inmanente a la literalidad del texto, sino como una actividad discursiva que realiza el sujeto durante la recepción estética*. De esta manera entendemos que los objetivos de nuestra propuesta pueden ser definidos desde la intención de:

- Desarrollar la competencia comunicativa.
- Incrementar la competencia literaria.
- Favorecer el acceso a nuevos textos con el consiguiente incremento del intertexto del lector.
- Practicar la lectura expresiva.
- Analizar y comprender discursos poéticos.
- Desmitificar la lectura poética como un acercamiento “difícil” a la hermenéutica textual.
- Valorar las posibilidades discursivas que facilitan el uso estético del lenguaje.
- Fomentar una actitud positiva ante la creación poética.
- Utilizar la lengua escrita para expresar sentimientos, emociones, ideas, con intención estética.
- Producir textos poéticos a partir de consignas dadas.
- Entender la creación literaria como espacio de juego y de libertad.
- Concebir la fase de corrección como espacio riguroso de revisión y recreación.
- Adquirir información sobre los temas propuestos en páginas Webs, en bibliotecas virtuales y en la biblioteca de centro.
- Valorar el patrimonio cultural y literario.

3.2.- Contenidos.

- Lectura expresiva de poemas.
- Interpretación de textos poéticos.
- El sujeto poético: La construcción de la voz.
- La máscara autobiográfica.
- El tono serio, el sentido del humor.
- La prosopografía y la etopeya. El retrato irónico.
- Las figuras retóricas y su uso significativo en el poema.
- El taller literario. La escritura de poemas mediante consignas.
- Poemas propuestos para el comentario y como modelo textual para las actividades de escritura.
 - Poema 1: Rafael Alberti⁶⁰: “Balada de la bicicleta con alas”.
 - Poema 2: Nicanor Parra⁶¹: “Epitafio”.
 - Poema 3: José M^a Fonollosa⁶²: “United Nations Plaza”.
 - Poema 4: Abel Feu⁶³: “Pero es que siempre estoy comunicando”.

3.3.- Estrategias metodológicas.

Nuestro modelo de enseñanza pretende la construcción del aprendizaje en un contexto participativo que permita al alumnado, a partir de una lectura activa de los textos, la formulación de hipótesis y de propuestas de análisis de los poemas que puedan ser contrastados con el grupo clase y con la profesora o profesor. Proponemos una serie de actividades, encuadradas en las estrategias metodológicas del taller de escritura, que aúnen las destrezas interpretativas con las de lectura expresiva y se vean culminadas con la incitación para construir textos poéticos a través de consignas lúdicas y motivadoras, tratando de superar las dificultades habituales en la enseñanza-aprendizaje de la literatura.

Con frecuencia nos lamentamos de que los estudiantes de literatura (aprendices de lectores) no acierten a comprender los textos que se les presentan. En su enseñanza no se desarrollan las necesarias estrategias ni las referencias explícitas para asociar las distintas producciones y escasamente se atiende a las personales aportaciones que toda lectura exige para establecer una recepción personal. En realidad, la metodología empleada (historia literaria, comentarios de textos, actividades de producción literaria) no siempre muestra al alumno el establecimiento de interrelaciones entre los diversos textos que componen la literatura (MENDOZA FILLOLA, 1996: 270).

⁶⁰ Rafael ALBERTI (El Puerto de Santa María, 1902-1999).

⁶¹ Nicanor PARRA (San Fabián de Alico, Chile, 1914).

⁶² José M^a FONOLLOSA (Barcelona, 1922-1991).

⁶³ Abel FEU (Ayamonte, 1965).

Por ello coincidimos con la opinión de Luis SÁNCHEZ CORRAL cuando afirma que el profesorado debe buscar estrategias que permitan al alumnado ser los sujetos de su propia enunciación, a través de actividades lúdicas y creativas.

No cabe la menor duda de que, cuando el maestro o el profesor les ofrecen a sus alumnos situaciones comunicativas de naturaleza literaria, les están entregando no solamente los enunciados placenteros y lúdicos de los textos, sino que también les están entregando el proceso mismo de la enunciación: el ser dueños de la enunciación, bien como enunciadores, bien como enunciatarios, es uno de los mayores placeres que procura el dominio del discurso (SÁNCHEZ CORRAL, 2003: 304).

La escritura bajo consigna ha ocupado un papel principal como técnica creativa. Especialmente desde que en 1974 se fundara el primer taller de escritura, Grafein, han sido múltiples las propuestas de intervención didáctica en el aula por medio de actividades de creación literaria y talleres⁶⁴ creativos: *La consigna es una fórmula breve que incita a la producción de un texto. Son un pretexto, una coartada, para comenzar a escribir, el punto de partida capaz de facilitar la creación de un nuevo texto (DELMIRO COTO, 2002: 64).* La eficacia de la consigna como impulsora de la producción textual ha sido puesta de relieve en múltiples ocasiones:

Escribir en el aula textos literarios a la manera de (al modo retórico, a partir de modelos expresivos de la tradición literaria, a partir de consignas, con mayor o menor libertad con respecto a las convenciones habituales, de forma individual o colectiva...) es una de las maneras más eficaces tanto a la hora de acercar a los alumnos y a las alumnas a la experiencia de la creación literaria como a la hora de estimular el uso poético y creativo del lenguaje (LOMAS, 1999: 114).

Planteamos pues la escritura bajo consigna, secuenciada en actividades de taller de Lengua y Literatura, entendiendo que éste no se puede concebir, según ha indicado LÓPEZ VALERO, como una actividad complementaria o como un espacio de relajación sino que posee *una entidad propia entendido como una forma concreta de plantear el trabajo, una técnica que implica un cambio de actitudes en nuestro papel como docentes. Aquí el alumnado se convierte en protagonista de su propio aprendizaje, aportando frecuentemente vivencias y datos más enriquecedores y creativos. El rol del docente será el de orientador más que de protagonista, sirviendo de apoyo para quien lo requiera (LÓPEZ VALERO, 2000: 43).* En esta línea proponemos como procedimiento de trabajo:

⁶⁴ De ellos hace un completo recuento Delmiro COTO, *La escritura creativa en las aulas. En torno a los talleres literarios*, 2002.

Primera fase: Lectura, análisis y comentario.

- En primer lugar es conveniente que el alumnado se enfrente al texto de manera individual, realizando una lectura personal en la que perseguimos un primer acercamiento que trata de entender sus líneas generales, dejándose llevar por lo que más les llame la atención: sonoridad, título, imágenes, ideas, palabras...
- En segundo lugar proponemos una lectura en voz alta, en la que la entonación debe adecuarse al tono y al sentido del poema.
- A continuación los alumnos y alumnas deben leer nuevamente los poemas y responder a las cuestiones planteadas, que pueden servir de guía para el debate posterior.
- Una vez respondidas de manera individual las cuestiones, pasaremos al comentario en grupo de cada poema. Así facilitamos una arquitectura.

Segunda fase: Creación

- Tras el comentario de los poemas estamos en disposición de pedir que escriban su texto poético. Para ello propondremos consignas concretas que deben ser respetadas para la composición del poema.
- Después cada alumno/a lee en voz alta sus textos.

Tercera fase: Corrección.

- Todos los integrantes del grupo pueden aportar su punto de vista y ofrecer ideas para la revisión del texto.
- El profesor/a debe proponer indicaciones muy concretas para la corrección del texto. Es en este momento en el que, como hemos señalado más arriba, conviene hacer al alumnado consciente de que han de ser muy rigurosos en la revisión del texto, muy en particular con las cuestiones de ortografía y sintaxis.
- En el ejercicio de la autocorrección el estudiante debe revisar su poema, atendiendo también de manera importante a lo que le dicten sus propias apreciaciones. En la clase siguiente puede leer el texto revisado.
- Algunas pautas para la autocorrección:
 - Leer el texto en voz alta, a solas, varias veces, y observar si encuentran versos o palabras o expresiones que disuenen.
 - Releer el comienzo del poema y escribir, al menos, otro comienzo alternativo que el autor considere más significativo y con mayor potencial expresivo.

- Observar los dos últimos versos y reflexionar sobre si aportan o no una conclusión convincente al texto, desde el punto de vista semántico y estético. Si es así deben explicar por qué y si no es así, deben escribir otro final.
- Perseguir y eliminar los adjetivos sobrantes, especialmente los antepuestos.
- Revisar los signos de puntuación teniendo en cuenta el sentido del poema. Es conveniente volverlo a leer en voz alta para “oír” el texto.
- Descubrir las asonancias o rimas no deseadas que impongan un sonsonete al poema.

3.4.- Actividades de lectura, análisis, comentario y creación.

Poema 1⁶⁵: Rafael Alberti: “Balada de la bicicleta con alas”.

*A los 50 años, hoy, tengo una bicicleta.
Muchos tienen un yate
Y muchos más un automóvil
Y hay muchos que también tienen ya un avión.
Pero yo,
A mis 50 años justos, tengo sólo una bicicleta*

*He escrito y publicado innumerables versos.
Casi todos hablan del mar
Y también de los bosques, los ángeles y las llanuras.
He cantado las guerras justificadas,
La paz y las revoluciones.
Ahora soy nada más que un desterrado.
Y a miles de kilómetros de mi hermoso país,
Con una pipa curva entre los labios,
Un cuadernillo de hojas blancas y un lápiz
Corro en mi bicicleta por los bosques urbanos,
Por los caminos ruidosos y calles asfaltadas
Y me detengo siempre junto a un río
A ver cómo se acuesta la tarde y con la noche
Se le pierden al agua las primeras estrellas.*

⁶⁵ Todos los poemas están incluidos en *Los ojos dibujados*, Litoral, 2003.

Para las cuestiones:

- El poema se estructura gráficamente en dos partes. Comenta las diferencias de contenido que justifican esta división.
- Busca en Internet páginas Web que traten la vida y la obra del poeta gaditano. Señala el título de sus obras que aparecen implícitamente aludidas en el poema anterior.
- ¿Crees que el poema tiene un tono serio, dramático, de protesta, irónico...? Explica qué adjetivo le adjudicarías y por qué.
- ¿Qué opinas de la conclusión del poema? ¿Te sientes identificado/a o es otro tu punto de vista?
- Señala dos figuras retóricas en el poema. Indica con qué intención las utiliza el autor.

Para el comentario.

El sujeto poético que habla en el poema de Rafael Alberti es el de un hombre que a los cincuenta años de edad hace balance de su vida en términos de lo obtenido, enfrentándolo a lo que han conseguido otros. El poema se estructura en dos partes: la primera, la más breve (6 versos), desarrolla la antítesis entre lo que tiene el “yo” y lo que tienen los otros a partir del campo semántico de los medios de locomoción. Ya desde el primer verso la bicicleta se constituye en el símbolo de lo humildemente conseguido frente al poder de la sociedad de consumo que aparece representado por “yate”, “automóvil” y “avión”. Tres objetos que a su poder simbólico unen el que permitan circular por todos los medios: agua, tierra y aire, frente a las limitaciones de la bicicleta que sólo permite deambular apegado a la tierra y con bastante inseguridad y desprotección. Pero no perdamos de vista el complemento con el que aparece el sustantivo “bicicleta” en el título, pues al presentarse “con alas” va a permitir al sujeto poético volar metafóricamente por otros caminos menos transitados.

Es en la segunda parte del poema (14 versos) cuando se hace inventario de lo conseguido en cincuenta años de vida. Supone, por otra parte, una completa alusión intertextual a la obra poética de Rafael Alberti, que se presenta en este caso construyendo un sujeto poético autobiográfico que podemos identificar fácilmente. Así se refiere a sus poemas que hablan del mar (*Marinero en tierra*, 1925) o de los ángeles (*Sobre los Angeles*, 1929) y sobre todo se presenta como un desterrado que añora su país, pero que es capaz de encontrar las alas suficientes para escribir y pintar (“un cuadernillo de hojas blancas y un lápiz”) y para encontrarse a sí mismo en la naturaleza.

Para la escritura:

- Escribe un poema de no más de 15 versos en el que hagas un balance de tu vida, tomando como modelo el poema de Rafael Alberti.
- Escribe un poema en el que inventes un sujeto poético que hace balance de su vida. Te proponemos alguna idea: Un chico joven que ha estado a punto de naufragar en una patera y ha llegado a las costas de un país extranjero.
- Otra propuesta: Imagínate con cincuenta años. ¿Qué poema escribirías entonces? ¿Cómo te ves?

Poema 2: Nicanor Parra: “Epitafio”.

*De estatura mediana,
con una voz ni delgada ni gruesa,
hijo mayor de un profesor primario
y de una modista de trastienda;
flaco de nacimiento
aunque devoto de la buena mesa;
de mejillas escuálidas
y de más bien abundantes orejas;
con un rostro cuadrado
en que los ojos se abren apenas
y una nariz de boxeador mulato
baja a la boca de ídolo azteca
—todo esto bañado
por una luz entre irónica y páfida—.
Ni muy listo ni tonto de remate
fui lo que fui: una mezcla
de vinagre y de aceite de comer
¡un embutido de ángel y bestia!*

Para las cuestiones:

- Busca en Internet y en la biblioteca ejemplos de textos que recojan epitafios. Clasifícalos en serios, humorísticos, tristes, filosóficos y coméntalos con tus compañeros.

- El poema es ante todo un retrato. Comenta las figuras retóricas, señalando los versos en los que podemos observar prosopografía y etopeya.
- La antítesis aparece en repetidas ocasiones. Señala las palabras en las que se encuentra.
- ¿Crees que el poema está escrito con un lenguaje culto o coloquial? Justifica tu respuesta con palabras extraídas del texto.
- En los últimos versos el sujeto poético se define. ¿Podrías explicar la figura retórica que aparece y el sentido que estos versos aportan como conclusión al poema?

Para el comentario.

El poema de Nicanor Parra es ante todo un autorretrato dibujado con un lenguaje bastante llano y con un tono irónico que ofrece un lado humorístico que lo hace cercano, aunque no por ello abandona su perspectiva seria y profunda, que se incrementa en los versos finales. La prosopografía, más presente en la primera parte del poema, va dejando paso a la etopeya para perfilar un retrato que, con líneas sobrias, concluye en un doloroso final. La antítesis contribuye a fundamentar el armazón del poema que avanza sobre la superación de contrarios hasta llegar a la síntesis final de dos términos antitéticos que no obstante se funden paradójicamente en su nivel metafórico.

El conjunto bastante plástico y visual, con un lenguaje directo y sencillo en los primeros versos, va creciendo en el nivel metafórico hasta culminar en el epifonema de los últimos dos versos. Así lo nutricio del aceite se mezcla con el vinagre, lo que duele y escuece. Términos que aparecen hermanados por medio de la correlación con “ángel” y “bestia” en una síntesis paradójica de lo humano.

Para la escritura:

- Escribe en primera persona un poema que sea el epitafio que alguien deja escrito para su tumba.
- Debes escribir también el fragmento en el que dice que ese es su epitafio, indicando a quién va dirigido, las instrucciones que le da a esa persona y el tipo de texto: un testamento, una carta, un mail, un SMS, una nota dejada en el frigorífico...
- Redacta el epitafio que escribirías en la tumba de alguien (puede ser una persona, animal o cosa, incluso). Es importante que no identifiques ante tus compañeros de quién se trata. Deben adivinarlo por los datos y los guiños que ofrezcas en tu texto.

Poema 3: José M^a Fonollosa: “United Nation Plaza”.

*Muchas veces sonrío complacido
a mi cuerpo pletórico de aciertos.
Tiene aspecto atrayente. Es un modelo
de sobria perfección físicamente.
Es un fuera de serie indiscutible.*

*Un prototipo para un experimento
cuyo exacto sentido se me escapa.
Irradia seducción, fuerza... es espléndido.
A veces me deseo y me masturbo.*

*He de reconocer que me entusiasma.
Cuando pasen los años por mi lado
él continuará siendo un arquetipo.*

*Y hasta un día la muerte, enamorada
de él, lo guardará incorrupto por el tiempo.*

Lo merece este cuerpo. Bello. Mío.

Para las cuestiones:

- El tono irónico del poema hace que nos llame la atención la mirada sobre el propio cuerpo. ¿Qué te resulta más sorprendente? ¿Se parece a algún poema que hayas leído en otra ocasión?
- ¿Qué figura retórica aparece en los versos 13 y 14? ¿De qué manera contribuye a incrementar la mirada irónica del poema?
- ¿Por qué crees que se titula así? ¿Crees que el título guarda alguna relación con el contenido del poema o con otras circunstancias externas?
- El poema forma parte de un libro titulado *Ciudad del hombre, Nueva York*⁶⁶, en el que podemos encontrar la construcción de muchas voces poéticas en el paisaje urbano, desde el que es feliz al escéptico o al rencoroso. Elige tres poemas de dicho libro que te hayan gustado especialmente y explica por qué.
- ¿Qué relación guardan los títulos de los poemas que has elegido con el que te proponemos aquí?

⁶⁶ Se puede leer una selección de esta obra en http://internettrash.com/users/v4vendetta/jmf_ny.html

Para el comentario.

La ironía es el motor de este poema. En él el sujeto poético se desdobra, sale fuera de sí y observa el propio cuerpo como si éste estuviera en un expositor o una vitrina. No es su cuerpo el que sonríe, sino que él sonríe a su cuerpo. Frente a la frecuente presencia de la mujer como objeto para la contemplación de la mirada masculina en la literatura, José M^a Fonollosa da otra vuelta de tuerca y se sitúa en la posición del sujeto autocontemplativo. El léxico respalda el entusiasmo del sujeto poético, ya sea en los adjetivos (pletórico, atrayente, espléndido, bello), ya sea en los verbos: irradia seducción, me deseo, me entusiasma. A ello contribuyen los recursos retóricos, como la hipérbole de los versos finales, en los que la exaltación de las cualidades del cuerpo se subliman tanto que pueden si no vencer a la muerte, sí convencerla para que lo respete eternamente.

El último verso, construido sobre la trimembración, supone un epifonema o reflexión final altamente significativo. El desdoblamiento que hemos apreciado en todo el poema, presente aún en el último verso “este cuerpo”, se funde e identifica completamente con el sujeto poético a través del pronombre final, que incrementa su sentido de conclusión al aparecer exento de cualquier frase, como único vocablo tras un punto, y como palabra que ocupa un lugar de privilegio en el poema antes de la pausa final.

Para la escritura:

- Escribe un poema que sea la antítesis del poema de José M^a Fonollosa que ofrecemos como modelo. El tono puede ser serio o humorístico.
- Por supuesto no es necesario dirigir la mirada al propio cuerpo, ni siquiera al de los compañeros/as. Preferimos en este caso la invención de un sujeto poético que no tenga nada que ver con el autor o la autora del poema. Para ello podemos pensar en una persona mayor que quien escribe o mucho más joven, o de otro sexo, o de otro siglo, o de otra cultura, o de otra raza...
- También se puede proponer la escritura de este poema desde el supuesto sujeto poético de un personaje literario o histórico, por ejemplo, Alonso Quijano, Dulcinea, El Cid, Caperucita, Pinocho...

Poema 4: Abel Feu: “Pero es que siempre estoy comunicando”.

*Todos los días, de noche, me pregunto por mí.
de verdad, hablo en serio. Me llamo, si es posible,
por teléfono, inquiero por mi yo, me busco
con afán (hasta apago la tele),
pero me pongo triste cuando veo que no estoy.*

*Miro mi habitación, entre los libros,
por entre las carpetas de poemas, los discos
preferidos, los álbumes de fotos, pero nada,
sigo sin encontrarme, tal cual, sinmigo mismo,
vivito y coleando, tan campante, digo, tan ajeno,
y tras las huellas raras de mi yo.*

*(Me digo: “a buenas horas esta búsqueda.
Nunca en tu vida te has echado cuenta,
perdido por ahí, y ahora quieres, de pronto,
llegarte hasta lo íntimo del alma.”)*

*Cojo más confianza y hasta vislumbro un gesto
de mi yo, en lo bondo, donde el alma
está sola, la pobrecita mía (eso mismo,
pero con más razón, dice ella de mí),
basta de soledad y esperando que un día
me ocupe ya de ella...*

*Todos los días me llamo. Marco el número
propio: a, be, e, ele, prefijo de la vida
que debía yo tener,
pero qué pena: siempre comunico.*

Para las cuestiones:

- ¿Qué te parece la expresión “sinmigo mismo” del verso nueve? ¿Con qué palabras se relaciona?
- ¿Qué quiere el autor mostrarnos con este uso del lenguaje?
- ¿Te resulta extraño que un poema tenga un título como el presente? Escribe al menos dos títulos alternativos.
- ¿Puedes encontrar en el poema expresiones coloquiales? ¿Cuáles?
- ¿Qué intención comunicativa crees que poseen?

Para el comentario.

El poema alude a la imposibilidad de comunicación entre los sujetos, aunque paradójicamente hable de la comunicación: Nace de un planteamiento singular en el que el sujeto poético se convierte a la vez en sujeto y en objeto de sí mismo, pues la llamada de teléfono va dirigida al propio “yo”. En una búsqueda cotidiana y constante, el momento que aguarda para llamarse o “buscarse” es el final del día cuando, con la llegada de la noche, llegan la reflexión y el balance.

El poema, estructurado en cinco estrofas, ofrece un planteamiento simétrico, pues la estrofa central, delimitada por un paréntesis, actúa como intermedio en el proceso de búsqueda que va a culminar con la persistencia en lo cotidiano como algo ineludible e inútil, por otra parte. La búsqueda del yo se realiza con un procedimiento de intensificación, pues si bien en la primera estrofa se llama por teléfono, en la segunda la exploración se materializa en la corporeidad del individuo. Así se busca, como un objeto cualquiera olvidado, perdido o escondido, entre sus propias pertenencias, entre las más queridas y que más lo identifican. Pero tampoco está. Tras un paréntesis reflexivo en la tercera estrofa, en el que apela al tú en estilo directo, vuelve a indagar con más empeño, tras el espejismo de algún rastro de sí mismo, velado por la soledad. Concluyen los últimos versos con la constatación de la imposibilidad de comunicación y de encuentro con el propio yo y con los demás, una vez ha comprendido que el alma se encuentra “harta de soledad”.

Uno de los procedimientos discursivos para atraer la atención sobre el tema son los abundantes rasgos de humor, por ejemplo en el verso cuarto, —cuando afirma que hasta apaga la tele para mejor oírse—, o bien en el uso coloquial del lenguaje —“vivito y coleando”, “tan campante”— o el recurso de deletrear las palabras del propio nombre (v. 23), así como la creación de la palabra “sinmigo”, que por medio de un prefijo antitético dialoga con el pronombre “conmigo” e insiste en la soledad más absoluta. También el hecho de que el título repita el epifonema del último verso, como un camino circular ajeno al cambio contribuye a crear este clima de desolación, que no obstante aparece minimizada merced a la ironía.

Para la escritura:

- Escribe un poema en el que partas del mismo presupuesto que el sujeto poético de este poema: la búsqueda de la identidad. ¿Cómo te buscarías a ti mismo? ¿Un SMS quizás?
- Para escribirlo partimos de la idea de no extendernos más de quince versos, el primero de los cuales debe ser: “Todos los días me llamo. Marco el número”.

- Otra posibilidad consiste en escribir un poema en el que cambiemos el sujeto o el objeto de la búsqueda; así comenzaría: “Todos los días te llamo” o bien “Todos los días me llamas”.

4.- Conclusiones.

Como indicábamos al principio, al elaborar estas reflexiones nos guía la idea de encontrar propuestas de intervención didáctica que puedan contribuir a incrementar la competencia comunicativa. Para ello nos parece una apuesta privilegiada la del acercamiento a los textos literarios, por lo que endentemos deben proponerse textos que puedan captar el interés de los lectores y lectoras a la vez que entendemos que las actividades de escritura creativa pueden contribuir de manera lúdica a la interpretación y valoración del texto literario, así como a la producción de nuevos textos, lo que sumado a la revisión y corrección de éstos redundaría en el fomento de la competencia comunicativa.

En este sentido y en el de la formación literaria, estamos convencidos de que debemos situarnos en la perspectiva del receptor-creador. Debemos formar al ser humano para que sea capaz de crear, recrear, interpretar y valorar la obra literaria, es decir para que llegue a ser competente literariamente y el primer paso sería el que fuese un buen receptor. Desarrollemos, pues, estrategias de recepción, ya que dicho proceso se realiza a través de la interacción que se produce entre el texto y el receptor (LÓPEZ VALERO, 2000: 40).

Por ello entendemos que las actividades orientadas al taller literario en general, y en particular las que se desarrollan a partir de consignas, contribuyen a fomentar de manera activa y participativa la recepción de los textos literarios, el interés por la lectura, el desarrollo del intertexto del lector y las capacidades expresivas, en suma el incremento de la competencia comunicativa.

5.- Referencias bibliográficas.

Delmiro Coto, Benigno. *La escritura creativa en las aulas. En torno a los talleres literarios*, Graó, Barcelona, 2002. Capítulo 2: “Los talleres literarios como alternativa didáctica”, págs. 39-80.

Mesa Toré, José Antonio. “Los ojos dibujados. El autorretrato en la poesía española y el arte contemporáneos”, *Litoral, Revista de poesía, arte y pensamiento*, 234, Málaga, 2003.

Lomas, Carlos. *Cómo enseñar a hacer cosas con palabras II*, Paidós, Barcelona, 1999.

López Valero, Amando. “El taller de creación como estrategia de iniciación literaria”

<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12142742029037162321435/p0000001.htm#3> *Literatura infantil en la escuela*, Antonio Mendoza Fillola [et al.], Ramón F. Llorens García (Ed.), Edición digital a partir de la edición de Ramón F. Llorens García, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Universidad de Alicante, Alicante, 2000.

Mendoza Fillola, Antonio. “El intertexto del lector: un análisis desde la perspectiva de la enseñanza de la literatura”, *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, nº 5, 1996, págs. 265-288.
http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01472845544836106454480/p0000004.htm#I_17_

Mendoza Fillola, Antonio. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008
http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12470624320125064621457/p0000001.htm#I_1_ Edición digital de *El intertexto lector. El espacio de encuentro de las aportaciones del texto con las del lector*, Publicaciones Universidad Castilla-La Mancha, Colección Arcadia, Cuenca, 2001.

Rosal Nadales, María. “¿Poeta o poetisa? Una denominación conflictiva”, *Diversidad de voces y formas: Mujeres Poetas*, Ed. Universidad del País Vasco, Álava, 2006.
Sánchez Corral, Luis. “Didáctica de la literatura: relaciones entre el discurso y el sujeto”, *Didáctica de la lengua y la literatura*, A. Mendoza Fillola (Coord.), Pearson Educación, Madrid, 2003, págs. 291-317.

.